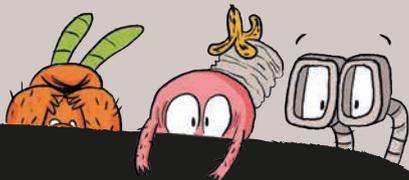
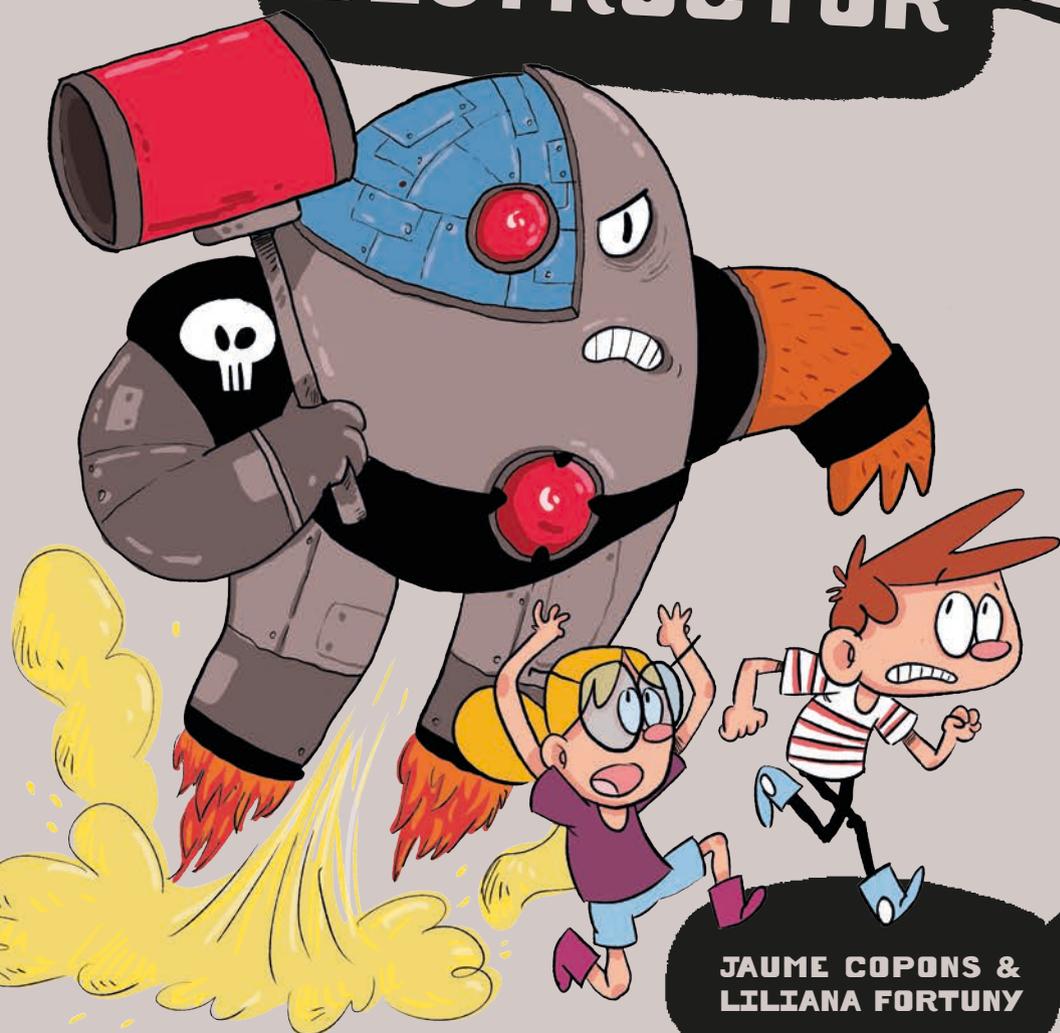




AGUS Y LOS MONSTRUOS



DESTRUCTOR



**JAUME COPONS &
LILIANA FORTUNY**

COMBEL

1

ROBOTS



Cuando los monstruos supieron que íbamos a ir al Museo de la Ciencia a ver una exposición de robots, se entusiasmaron.

El viernes por la tarde iremos con Emma a ver la exposición «Los robots de la historia».

¿De verdad?!

¡Es fantástico!

Es una exposición sobre robots famosos que han aparecido en novelas y películas. ¡Y también hay prototipos!

¡Me parece muy interesante! ¡Mucho!

¡Interesante e instructivo!



Gracias a que Emma nos había prestado un montón de libros que hablaban de robots, nos pasamos la semana entera leyendo sobre ellos y también vimos algunas películas.



¡La Ilíada?! Pero si cuenta una historia de la Antigüedad...

A lo mejor Emma se equivocó.

¡No, no, no! Los humanos siempre han querido crear seres inteligentes...

En La Ilíada, Hefesto, el herrero de los dioses, tiene dos sirvientas de oro que parecen chicas humanas, que hablan y se mueven.

En aquellos tiempos nadie hablaba de robots, pero desde hace miles de años se construyen autómatas y artefactos articulados.

Esa semana aprendimos mucho sobre los robots: los androides, que tienen forma humana; los zoomórficos, con forma de animal; los cíborgs, que son personas con componentes robóticos... Y el Sr. Flat nos leyó muchos de los cuentos de *Yo, robot*, de Isaac Asimov.

A Asimov, entre otras cosas, debemos agradecerle las leyes de la robótica...



Todos los robots deben cumplir esas leyes, y, si no lo hacen, su sistema se bloquea y deja de funcionar.

PRIMERA LEY:

Un robot no puede hacer daño a un ser humano ni, por inacción, permitir que un humano sufra algún daño.

SEGUNDA LEY:

Un robot debe cumplir las órdenes de los seres humanos, excepto si dichas órdenes entran en conflicto con la Primera Ley.

TERCERA LEY:

Un robot debe proteger su propia existencia siempre y cuando esto no entre en conflicto con la Primera o Segunda Ley.



Emmo, ¿te has dado cuenta de que cuando hay problemas con los robots es porque fallan las leyes de Asimov?

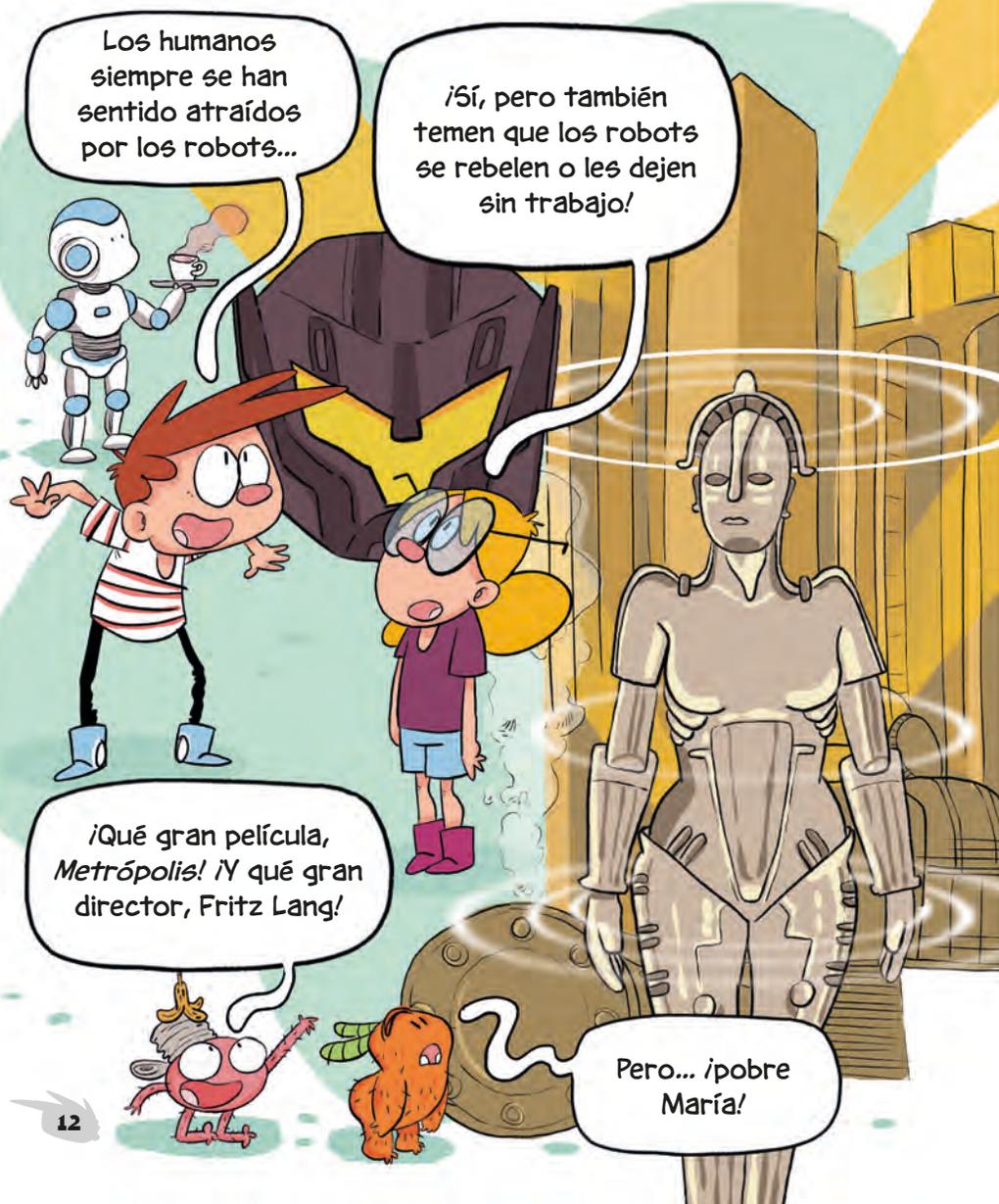
¿Por qué me lo dices a mí? ¿Insinúas que parezco un robot?

Pero ¿qué dices?
¿Cómo puedes pensar eso?

Las leyes de la robótica parece que lo resuelvan todo, pero...

¿qué pasa cuando un robot tiene que hacer daño a una persona para proteger a otras personas?

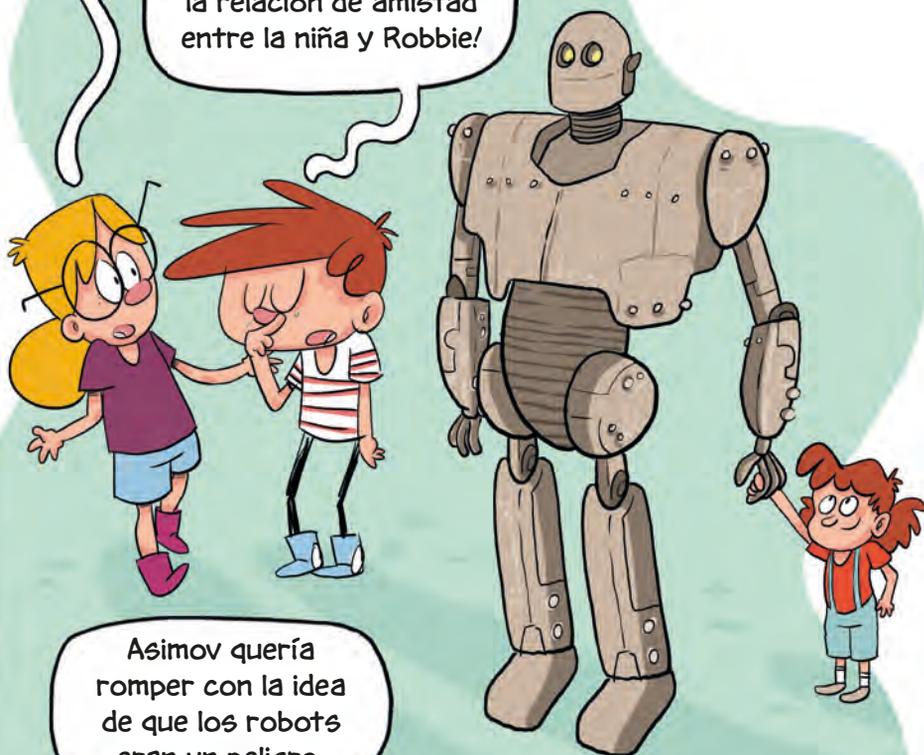
Vimos *Metrópolis*, una película muda y en blanco y negro de 1927. También descubrimos que el checo Karel Čapek fue el primer escritor que habló de robots en su obra de teatro *R. U. R.*, en la que unos androides hacen el trabajo de los humanos. La palabra *robot* fue creada por su hermano Josef a partir del vocablo checo *robota*, que hace referencia al «trabajo duro» o «esclavo».



A mí sobre todo me impactó «Robbie», un cuento de *Yo, robot* que narra la historia de una niña a quien su madre quiere separar de su robot, Robbie. La historia acaba bien, pero por poco.

¿Lloras, Agus?

¡Es que me emociona la relación de amistad entre la niña y Robbie!



Asimov quería romper con la idea de que los robots eran un peligro.



¡Él pensaba que los robots ayudarían a los humanos!

Cuando llegó el día de la visita al museo, estábamos supermotivados. Tal vez demasiado. Yo no podía parar de frotarme las manos y Lidia tenía una sonrisa tensa muy extraña.



Nada más llegar al museo tuvimos la primera sorpresa. Y no fue agradable. ¡El Dr. Brot y Nap hacían cola para entrar!



Pasamos mucho del Dr. Brot y también pasamos bastante de Emma. Nos dedicamos a visitar la exposición por nuestra cuenta. Y fue genial.

¡Qué poco glamur!

¡Mujer, también son robots!

¡Y muy útiles, por cierto! Recogen la porquería, cocinan, cortan el césped...

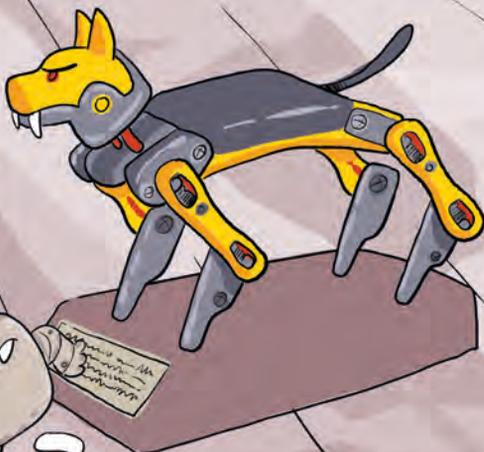
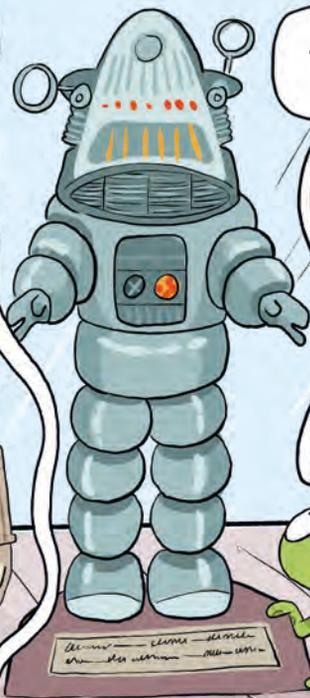
Estos son pequeños, ¡como nosotros!

¡Me da muy buen rollo la gente pequeña!

¡Ay, María!
¡Pobre María!

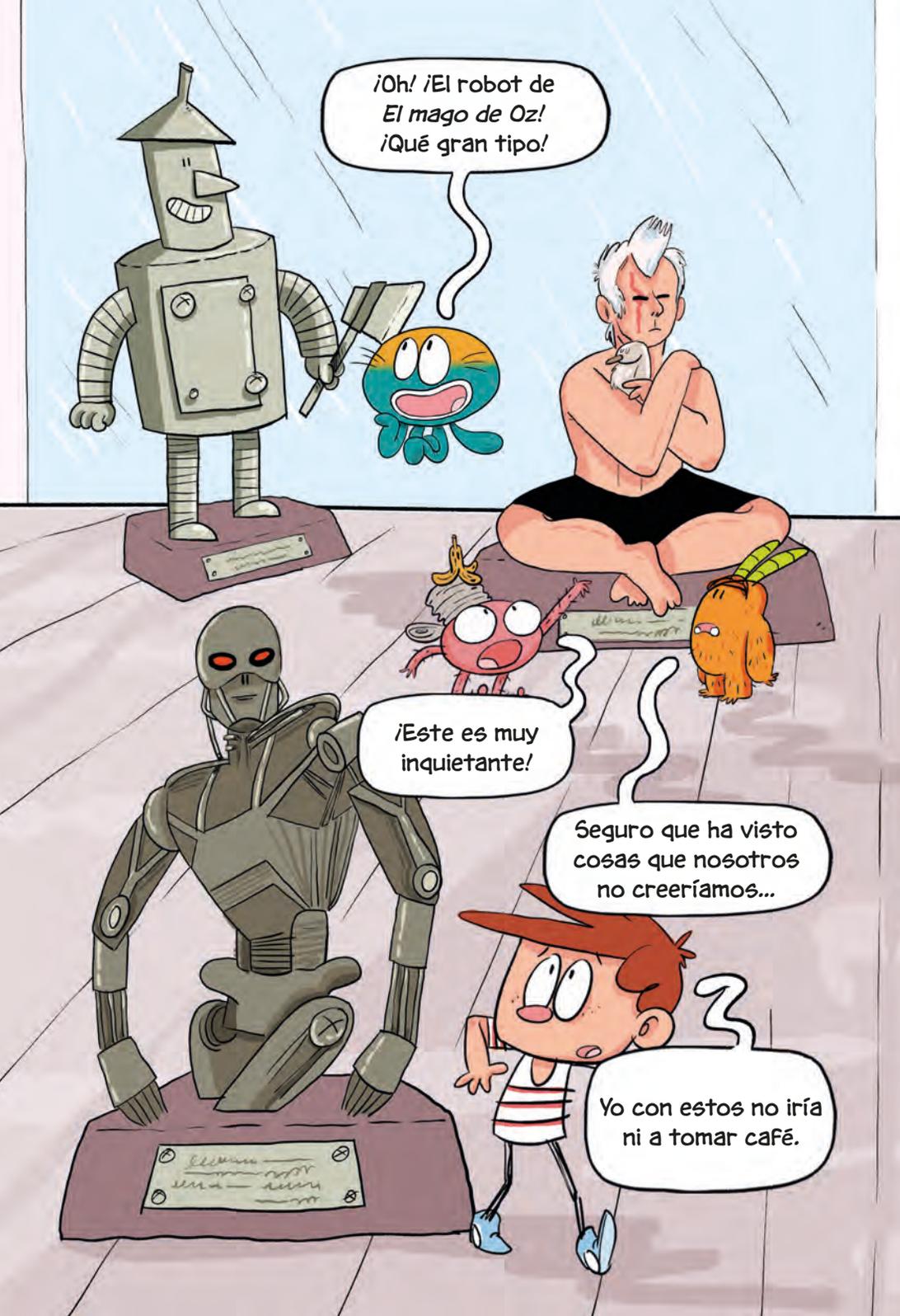
¡Este es muy
vintage!

¡Yo a Robbie me
lo imaginaba
exactamente así!



¡¡¡Qué cuqui!!!

¡A mí más bien
me da miedo!

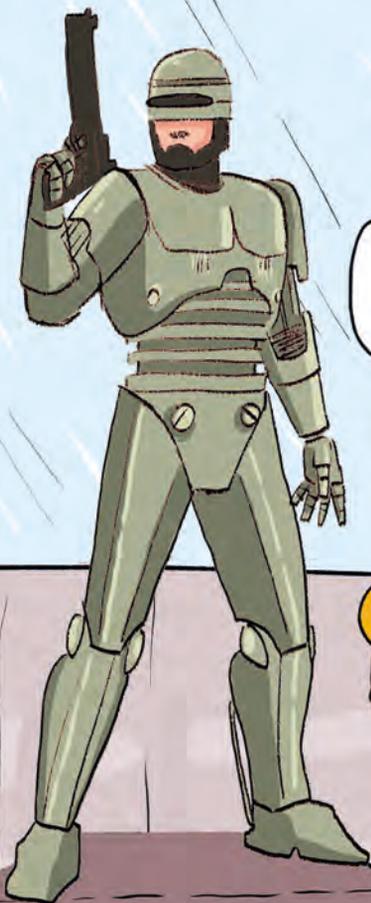


¡Oh! ¡El robot de
El mago de Oz!
¡Qué gran tipo!

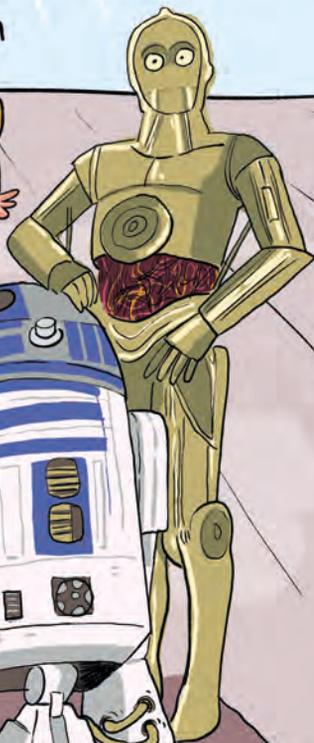
¡Este es muy
inquietante!

Seguro que ha visto
cosas que nosotros
no creeríamos...

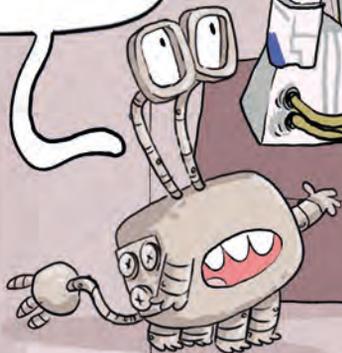
Yo con estos no iría
ni a tomar café.



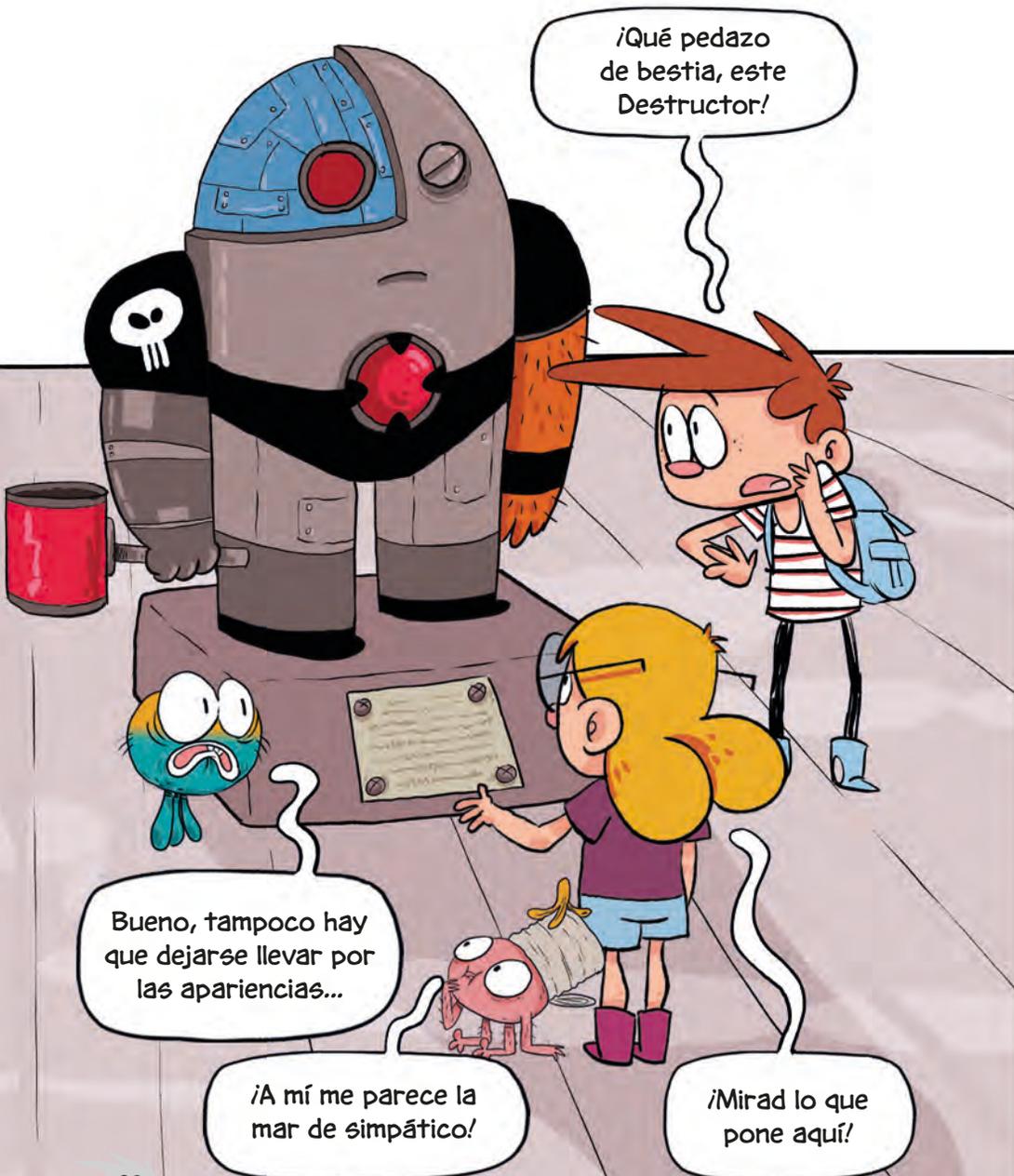
Pero, Agus...,
¿si tú nunca has
tomado café!



Me suenan
mucho, y ahora
no sé de qué.



De repente nos dimos cuenta de que el Dr. Brot pasaba mucho rato frente a uno de los robots, y cuando él se fue, fuimos a verlo.



Leí atentamente la información sobre Destructor, y la verdad es que casi daba miedo.

DESTRUCTOR

Destructor es un prototipo creado en 1982 por Max Bel que tenía la función de defender a la población civil en caso de guerra.

Bel creó también una réplica muy pequeña de Destructor que permitió comprobar que, si bien el robot actuaba como defensor, más tarde iniciaba un ataque destructivo sin fin a la vez que iba acumulando todo lo que le parecía útil.

Este prototipo original está desprovisto de su sistema central para evitar que pueda activarse. Si se diera el caso, no habría manera humana de detenerlo. En realidad, Destructor tiene un doble peligro: lo destruye todo y él mismo es indestructible.

¡Venga, chicos,
nos vamos!

Aunque ya era tarde, tras despedirnos de Emma, nos fuimos un rato al parque. Tanto robot nos había dejado muy excitados. Realmente, la visita a la exposición nos había estimulado bastante.



La mayor parte de los robots han sido creados para ayudar a los humanos.

Sí, pero hay quien los ve como una amenaza...

¡Hay gente para todo!

Quizá por eso
Asimov estableció
una cuarta ley, la
Ley Cero.

¡Esta ley está por
encima de las otras
leyes!

LEY CERO:
Un robot no puede hacer
daño a la humanidad ni,
por inacción, permitir
que la humanidad sufra
algún mal.

Aún estamos lejos de los
androides inteligentes de las
películas y los libros...

¡El problema no son los
robots, sino los humanos!
¡Depende de cómo los usemos
y para qué, los robots serán
un problema o no!

¡Qué cabeza tan
bien amueblada tiene
esta cría!